

Pediatría Atención Primaria

ISSN: 1139-7632 ISSN: 2174-4106

Asociación Española de Pediatría de Atención Primaria

Carabaño Aguado, Iván
Jeanne Kéfer. Fernand Khnopff, 1885
Pediatría Atención Primaria, vol. XXIII, núm. 91, 2022, Julio-Septiembre, pp. 327-328
Asociación Española de Pediatría de Atención Primaria

Disponible en: https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=366673934017



Número completo

Más información del artículo

Página de la revista en redalyc.org



abierto

Sistema de Información Científica Redalyc

Red de Revistas Científicas de América Latina y el Caribe, España y Portugal Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso



A la Pediatría desde el Arte

Jeanne Kéfer. Fernand Khnopff, 1885 Concierto infantil. Georgios Jakobides, hacia 1900

Iván Carabaño Aguado

Publicado en Internet: 16-septiembre2021 Iván Carabaño Aguado:

carabano1975@hotmail.com

Sección de Gastroenterología, Hepatología y Nutrición Infantil. Servicio de Pediatría. Hospital Universitario 12 de Octubre. Madrid. España.

Jeanne Kéfer. Fernand Khnopff, 1885

En el arte, la ternura da fuerza. La frase no es mía, sino de Oscar Wilde. Me permito traerla a colación bajo el pretexto de este cuadro, pues la niña representada mueve a la protección, activa las ganas del abrazo, pulso el botón de la ternura. ¡Parece tan pequeña y frágil, nos mira con un disgusto tan enigmático!

Minucioso, lírico, preciosista, fotográfico, el pintor belga Fernand Khnopff (1858-1921) es actualmente un perfecto desconocido, y lo es porque se apeó del autobús de las vanguardias. Pero acercarse a su obra es descubrir pequeños tesoros, como este retrato de la pequeña Jeanne Kéfer.



Óleo sobre lienzo. 80 × 80 cm. The Paul Getty Museum. Los Ángeles, EE. UU.

Cómo citar este artículo: Carabaño Aguado I. *Jeanne Kéfer*. Fernand Khnopff, 1885. *Concierto infantil*. Georgios Jakobides, hacia 1900. Rev Pediatr Aten Primaria. 2021;23:327-8.

Concierto infantil. Georgios Jakobides, hacia 1900

Este no es el mejor cuadro del mundo, ni mucho menos. Es más, si no fuéramos pediatras, podríamos etiquetarlo de olvidable. Pero, qué diantre, no nos molesta en absoluto aliarnos con esa ruidosa chavalada que saca de quicio a la pobre mujeruca, hasta el punto de haber enviado a freír espárragos su labor textil.

Uno no sabe qué será más estridente: si la corneta o el tambor. Pero este arte inverosímil que se inventan los niños es una bendición, a pesar de que reviente los tímpanos. De una manera curiosa, el tiempo le hace a uno sentir nostalgia de



Óleo sobre lienzo. Colección particular.

los pitidos y de los aporreos. Jakobides (1853-1952), destacado pintor de infancia, lo sabe.